

LA LITERATURA TUNECINA DESDE LA INDEPENDENCIA HASTA HOY

Kamel SAHLI

Instituto Superior de Lenguas de Túnez (ISLT)

El nivel de desarrollo de una sociedad no sólo se mide por el florecimiento económico y el avance científico, sino también por la evolución social y hasta qué punto la mujer está emancipada e integrada en la vida social, política y económica del país.

A nuestro parecer, el desarrollo y la decadencia de la sociedad está estrechamente relacionado con el desarrollo de la situación de la mujer en la cual tendrá que desempeñar un papel de suma importancia. Su marginación resulta, pues ilógica.

Para entender la literatura femenina tunecina y seguir su evolución, es imprescindible estudiar el entorno socio-cultural, económico y hasta político en la que se ha desenvuelto la mujer tunecina desde los albores de la época colonial hasta hoy. La literatura en general y la femenina en particular no puede estar separada del desarrollo histórico de la sociedad.

En primer lugar, intentaremos destacar el papel tan importante desempeñado por la mujer tunecina que siempre ha estado presente a lo largo de su historia, y en segundo lugar, presentaremos la situación de la mujer tunecina en las dos épocas que marcaron profundamente la historia moderna de este país: la época colonial y la independencia. Por fin trataremos exponer las diferentes tendencias de la literatura femenina tunecina.

1. La mujer tunecina en la historia del país

Cartago, uno de los países más potentes del Mediterráneo y la civilización más prestigiosa del mundo antiguo, fue fundada por una mujer que se llamaba Alisa o Dido y que se desembarcó en el año 814 antes de Cristo encabezando a una tripulación de comerciantes fenicios y que contribuyó a la prosperidad de este imperio. Otra mujer, La Kahena –era cristiana según algunos y judía según otros– conocida por sus hazañas militares y que estuvo al mando del ejército bereber para defender su patria de la invasión árabe, fue un ejemplo de valentía y de patriotismo. Murió en el año 703 p.C. La princesa Aziza Othmana que vivió en el siglo XVII fue también célebre por su

caridad, su altruismo y su solidaridad con la población necesitada. Construyó un hospicio para los pobres y un refugio para los perros y los gatos callejeros, adelantando así y con muchos siglos las modernas asociaciones de protección de los animales. La presencia de la mujer en la escena histórica, tanto en Túnez como en otros países ha supuesto durante muchos siglos un hecho excepcional protagonizado generalmente por un arquetipo que se ha asomado tímidamente al proscenio.

1.1 En la época colonial

La decadencia económica y social de los últimos siglos engendraron una decadencia socio-cultural en la que la mujer fue la víctima de esta situación y tenía que sufrir la ignorancia el analfabetismo y hasta la marginación. Así que la sociedad no dejó ninguna oportunidad a la mujer para que desarrollase sus talentos intelectuales artísticos y científicos en aquella época. Para Henri Dumontini "la mujer vivió durante siglos encarcelada en una jaula de oro, cuando dejó la autoridad del padre, cayó en la autoridad del marido".¹ Algunas voces se alzaron para reivindicar la emancipación de la mujer. Tahar Haddad (1899-1935) denunció en su famoso libro *Nuestra mujer ante la ley y la sociedad* la lamentable y miserable situación de la inmensa mayoría de las mujeres tunecinas. Este autor hizo una interpretación liberal del Corán. Lo que levantó una gran polémica y se vio atacado por los conservadores de aquella época achacándole de herejía. Para Tahar Haddad la escolarización de las mujeres y su integración en la vida profesional son imprescindibles para sacarla de la ignorancia y salvarla de la represión. André Demersman escribió en 1947 que *en la sociedad tunecina había dos tendencias en lo que atañe a la emancipación de la mujer: una clásica, la del reformismo musulmán, que pretendía proteger a la mujer de cualquier contagio de occidente y trabajar por preservar su identidad retornando a las auténticas fuentes del Islam. La otra tendencia intentaba sintetizar las civilizaciones occidentales y orientales procurando conciliar progreso y fidelidad a las tradiciones.*²

Durante la época colonial, la producción literaria femenina fue escasa o casi inexistente, ya que las condiciones socio-políticas de aquel entonces no favorecieron el florecimiento de una producción literaria femenina, también la ausencia de una estructura editorial y el analfabetismo de la mayoría de la población eran unas de las trabas que causaron este desértico paisaje literario.

¹ André Demersan, "Evolution feminine et ses problemes", in *IBLA*, N° 39, 1947, p. 234-235.

² Jean Fontaine, *Les écrivaines tunisiennes*, Tunis, le gai savoir, 1990, 99 p.

1.2 Después de la independencia

Después de la independencia hubo un cambio radical en la sociedad tunecina que tuvo consecuencias directas en la situación de la mujer tunecina. El presidente tunecino Bourguiba –fue presidente de 1957 a 1987 y murió en el año 2000– fue vanguardista en este campo al otorgar a la mujer tunecina todos los derechos que le faltaban promulgando un moderno y laico código de Estatuto Personal en agosto de 1956, pocos meses después de la independencia: no sólo era una ley atrevida para esa época sino revolucionaria. Túnez está considerado como el país más avanzado del mundo árabe ya que ha dado un giro importante en la tradicional relegación de la mujer en la vida pública y privada.

En el sector docente, por ejemplo, el sexo femenino ha logrado un gran progreso en las últimas tres décadas sabiendo que el índice de analfabetismo ha bajado considerablemente: El alumnado femenino pasó del 15% en los años sesenta al 47% en los años noventa. Este cambio socio-cultural que iba conociendo el país desde la independencia hasta hoy influyó mucho, primero en la eclosión, y más tarde en la evolución y el desarrollo de una literatura femenina propiamente dicha.

2. La literatura femenina

La existencia de manifestaciones literarias ha sido siempre el fruto de un entorno socio-cultural favorable, pero la creatividad de la mujer en todas las épocas ha encontrado difíciles cauces de realización de hecho su libertad ha sido secularmente cercenada, sin olvidar que el rigor de los conceptos morales férreamente inculcados han privado la libertad de exteriorizar su mundo emocional.

No obstante, la literatura femenina en Túnez ha pasado por varias etapas, según el contexto socio – cultural por el cual ha pasado el país y según el impacto de los acontecimientos en el mundo afectivo y emocional de la escritora, lo que explica las diferentes tendencias literarias que han caracterizado esta literatura.

3.1 La tendencia conformista moralista

La aparición de una literatura llamada femenina a finales de los años cincuenta es, indudablemente, el fruto del cambio político y legislativo llevado a cabo para mejorar el estatuto de la mujer. Nejia Thmeur y Hend Azzouz eran las primeras escritoras femeninas en Túnez, consideradas como las pioneras de la literatura femenina en este país. Empezaron a publicar sus novelas en las primeras revistas literarias como *El fiqr* y *Quisas*.

Los temas tratados por esta primera generación de escritoras planteaban, principalmente, los diferentes conflictos que surgían en el seno de la familia. En sus escritos denunciaban algunas prácticas que hundían sus raíces en una sociedad aferrada a las tradiciones, como la diferencia de edad entre el marido y la mujer, el casamiento sin el consentimiento de la mujer que podría engendrar la falta de comunicación entre la pareja y el deterioro de la unión familiar, etc. En la literatura femenina de aquellos años había un cierto reconocimiento de la tradición y de la estructura familiar basada en el autoritarismo de la familia paternalista, un autoritarismo que obliga a la mujer a aguantar el yugo de un triángulo de tareas sagradas: obediencia al marido, procrear y criar a los niños. *Es una literatura anti liberal*³. De hecho, las escritoras no intentaron buscar remedios para extirpar el mal, sino se limitaron a dar consejos moralizadores conforme con las mentalidades de esa sociedad sin chocar, por lo tanto, con las tradiciones ni tocar los temas considerados como tabúes. Los temas tratados están involucrados dentro de un marco de ideas recibidas sin intentar cambiárselas y presentaban el mundo tal como lo habían vivido con una tendencia conservadora. Esta postura adoptada por esta primera generación de escritoras refleja lógicamente la forma de pensar de la sociedad tunecina de los años sesenta, una sociedad profundamente religiosa, arraigada en las tradiciones, en búsqueda de su identidad borrada por el colonizador.

3.2 La tendencia femenina reivindicativa

A finales de los años sesenta apareció una nueva generación de escritoras en el paisaje literario tunecino que contribuyó a enriquecer la literatura tunecina en general y la femenina en particular. Una generación que sacó provecho de la política de escolarización que dotó a la mujer tunecina de un amplio acervo cultural permitiéndole tomar consciencia de su precaria situación social, y exteriorizar el sentimiento de frustración que sentía ante una sociedad hostil a su emancipación real, lo que le empujó a refugiarse en la literatura para denunciar el fallo de los valores del pasado y la pérdida de confianza en las tradiciones y costumbres rechazando las normas preestablecidas que organizan su vida afectiva y social. Estas mujeres intentaban liberarse de todas las trabas y obstáculos de esa sociedad aferrada a las irracionales tradiciones, poniendo en tela de juicio todos los fundamentos que rigen lo que se llamaba *el orden social*. Estas escritoras evocaban, por un lado, una actitud de extrañeza ante una sociedad considerada como avanzada después de tantos años de independencia, y por otro lado, un sentimiento de desilusión y de frustra-

³ Ahmed Hadhek El Orf, en *Dialogue* n° 34, 1981, p. 34.

ción. Soukeina Bouraoui señaló en 1987 *que después de treinta años de independencia el orden masculino es el dominante*.⁴

Las escritoras que representan esta tendencia con más intensidad son: Zoubeida Bechir, Leila Memi, Hayet ben Cheikh y Nefla Dheab.

En la obra de Leila Memi *Sawmaatun taatariik*, "Minarete en llamas" la autora achacaba a la región de ser la causa de la represión que padece la mujer y condena las tradiciones que la esclavizaban. La escritora alude con el minarete que se quema a la destrucción de los dogmas religiosos con todas las malas interpretaciones que el hombre hizo de los preceptos de la religión a su favor para dominar, oprimir, y hasta abusar de ella. Esta obra causó escándalo entre los conservadores de aquella época. Según ella, la religión es el baluarte del conservadurismo, que hay que extirpar porque sólo representa una traba ante su eclosión. Para estas mujeres, el cuerpo ya no es una desgracia que hay que esconder para evitar la vergüenza y el pecado. Intentaban rebelarse contra los tabúes que impedían su evolución y su afán de liberarse; para conseguir una verdadera emancipación, estas escritoras se afanaban en enfrentarse con toda su fuerza a la sociedad y luchar contra el anacronismo del hombre que es la causa de su marginación, este hombre que sigue estando atado a los valores retrógrados. Los protagonistas de sus obras son mujeres que sufren la soledad, la angustia y la desilusión. Para ella el hombre es falso, egoísta e incapaz de amar, en cambio el amor para la generación anterior no tiene ninguna importancia. Hayet Ben Cheikh – otra escritora – rechaza la institución familiar, cuando escribió *prefiero vivir sin hijos porque engendran problemas*.⁵ Las protagonistas viven en una sociedad regida por la ley de la mentira y la represión que pone trabas a su libertad, *la libertad no puede existir en una sociedad sofocante como en la que vivimos*.⁶ Hayet Ben Cheikh se dio cuenta al final que todo intento de rebelión es absurdo y no merece la pena luchar, es mejor tomar la vida con más filosofía y bajar las armas y rendirse ante la inexorable realidad: *debemos acostumbrar nuestros pulmones a respirar el aire de la falsedad y la traición detrás de la máscara de la lógica y la razón*.⁷

Como el mundo en que viven estas mujeres es un mundo de sueño y de ensueño, al despertarse sólo encuentran desilusión y engaño. *Mi vida es una desesperanza... y todo el resto es imaginación y espejismo*.⁸ Pero al fin de cuenta estas mujeres se rebelan y toman una actitud de menosprecio y desdén

⁴ Soukeina Bouraoui, *Tunisie au present, une modernité au dessus de tout soupçon*, ed. Michel Canon, Paris, 1987, 343 p.

⁵ Hayet Ben Cheikh, *Bila rajul*, Tunis, ed. ben Abdallaah, p.22.

⁶ Op. cit. p.19.

⁷ Op. cit. p.21.

⁸ Op. cit. p.114.

hacia el hombre diciendo que *los hombres son como un cigarro, gozamos un instante y lo tiramos*⁹.

Las obras de estas escritoras siguen normas más laicas y liberales, la imagen de la mujer que representan es más bien la mujer que intenta liberarse del yugo que padece tanto en la sociedad como en la familia reivindicando su derecho para enfrentarse a su verdugo —que es el hombre— con la cara descubierta, pero este afán de emancipación se transforma en un estéril desafío que sólo produce desilusión.

3.3 La tendencia comprometida

Los acontecimientos socio – políticos y económicos que sacudieron la sociedad tunecina de los años setenta y principios de los ochenta tuvieron un impacto muy importante en la producción literaria, y esta efervescencia social no dejó indiferentes a las escritoras tunecinas como por ejemplo Fadhila Chebbi, Arroussia Nalouti, Samia Jelassi y otras. Intentaban estar en simbiosis con la evolución histórica del país y con todo lo que sucedía a su alrededor en aquellos años. Empezaban a abandonar poco a poco su individualismo y su aislamiento intelectual para abrirse al mundo exterior. Estaban convencidas de que la literatura debería ser también el reflejo de los sentimientos del pueblo y el eco de sus angustias y preocupaciones.

La mayoría de sus protagonistas ya no son exclusivamente mujeres como en las generaciones anteriores, sino hombres y mujeres que expresan con anhelo su sufrimiento y su felicidad, su desilusión y su esperanza. El tema de la libertad hizo su aparición por primera vez en la literatura femenina tunecina y se convierte en su eje central. Para Fadhila Chebbi, las escritoras tenían que analizar y criticar la vida socio-política y económica del país con toda libertad, no como mujer sino como individuo metido de lleno en la agitada vida social y política del país con anhelo de cambiarla, porque *sin libertad las escrituras de las mujeres serían un espejo con marcos dorados que sólo refleja su propia imagen* como señaló Aziza Filali en 1981.

Fadhila Chebbi es la poetisa más prestigiosa de esta generación, (obtuvo el premio Ouallada de poesía en 1984 otorgado por el Instituto Hispano Árabe de Cultura de Madrid), menosprecia a las mujeres que quieren imitar la tiranía del hombre, pues piensa que las mujeres deberían estar orgullosas de su femineidad. Para ella, la mediocridad de muchas mujeres toma raíz en que llevan su propio enemigo por dentro, ya que el enemigo de la mujer es la misma mujer y tenemos que proteger la mujer de la misma mujer. Chebbi pone de relieve su ideología pro nacionalista árabe y expresa su desilusión

⁹ Op.p. 168

después de la derrota de los árabes en la guerra contra Israel (junio de 1967, la guerra de los seis días). En la obra poética *Raueih al ardyhi ual ghadhabi* (olores de la tierra y de la ira) Fadhila Chebbi denuncia con vehemencia la traición del pueblo árabe por sus políticos y se muestra rebelde contra la pasividad de los hombres: *Quiero matar ya que el crimen es casi un rezo*¹⁰.

En la obra de Arroussia Naallouti *La quinta dimensión* destacamos con claridad su desprecio ante los políticos que marginan a los pueblos y llama a la lucha contra la injusticia para extirpar el mal y reconstruir la Nueva Ciudad, su ciudad ideal *Enciende tu linterna, abuela, tu nieto va a destruir la ciudad para construirla de nuevo.*¹¹

La literatura femenina comprometida intenta derrumbar la barrera que separa la literatura producida por las mujeres y la producida por los hombres.

Al fin y al cabo podemos concluir que la literatura femenina en Túnez desde la independencia hasta hoy ha seguido un proceso evolutivo que va en par con la evolución socio-política del país, por un lado, y las etapas de la emancipación de la mujer, por otro lado. El análisis cuantitativo y cualitativo de la literatura femenina muestra claramente que desde 1956, y después de haber producido más de 100 obras, estas mujeres consiguieron abandonar, aunque progresivamente, los temas de índole puramente femenino, para tomar más tarde un aspecto reivindicativo y alcanzar, al final un grado de madurez intelectual para abrirse al mundo exterior y plantear inquietudes que no sólo atañen al hombre o a la mujer, sino al Hombre. Es un paso hacia la edificación de una literatura no femenina, sino escrita por mujeres.

¹⁰ Fadhila Chebbi, *Raualh el ardhi ual ghadhhab*, en *Al fikr*, 1993, p. 54

¹¹ Arroussia Naallouti, *La cinquième dimension*.